

La evaluación morfosintáctica en adolescentes y jóvenes con Síndrome de Down.

Morphosyntactic assessment in adolescents and young people with Down Syndrome

(1) Alicia Jiménez García, (2) Florencio Vicente Castro, Inmaculada Sánchez Casado, Manuel López Risco, (3) Marta Rodríguez Jiménez

(1) Orientadora Educativa del I.E.S. Puente Ajuda de Olivenza (Badajoz).

(2) Dpto. de Psicología y Antropología. Universidad de Extremadura.

(3) Becaria de la Fundación Valhondo Calaff. Dpto. de Psicología y Antropología de la Universidad de Extremadura.

Fecha de recepción 09-06-2013 Fecha de aceptación 07-02-2013

Resumen.

Las personas con síndrome de Down presentan una especial dificultad en el desarrollo de su lenguaje oral, especialmente en su aspecto expresivo, lo que influye en su capacidad de expresar mensajes que transmitan sus sentimientos, ideas, opiniones...

Para buscar una respuesta psicoeducativa adecuada que mejore su expresión oral, se considera adecuado realizar, primero, una evaluación específica de los elementos morfosintácticos que componen dicha expresión.

Esta evaluación se ha realizado en una muestra de dieciocho adolescentes de la Asociación Síndrome de Down de Extremadura con edades comprendidas entre los trece y veintiún años de edad aplicándoseles pruebas específicas morfosintácticas para valorar esas necesidades.

Los resultados obtenidos muestran sus necesidades educativas específicas en el área expresiva, las cuales orientarán el desarrollo de una intervención adecuada.

Palabras clave: Evaluación; Síndrome de Down-; lenguaje.

Summary.

People with Down syndrome have particular difficulty in language development, mainly in expressive language. These difficulties influence on their ability to express feelings, ideas, opinions...

Thus, it is necessary to do a specific evaluation of morphosyntactic components of the language to look for a properly psychoeducational response.

Eighteen young people and teenagers with Down syndrome aged between 13 and 21

were evaluated by means the above program. Standard and nonstandard specific morphosyntactic tests have been applied to evaluate their needs.

Here, results of above evaluation of different morphosyntactic components are shown. These results will let us to know the specific educative needs of these people in relation to expressive area. These ones will guide the development of appropriate educational practice.

Keywords: Assessment; Down Syndrome; language.

INTRODUCCIÓN.

En relación con otras habilidades lingüísticas, el desarrollo gramatical es el aspecto en el que las personas con síndrome de Down presentan un mayor deterioro, siendo sus habilidades sintácticas muy inferiores a las cognitivas y a la comprensión del vocabulario (Abbeduto et al., 2007; Chapman, 1997.; Fowler, 1990; Roberts et al., 2007). Además, la producción sintáctica suele mostrarse más retrasada que la comprensión si la comparamos con niños con desarrollo normalizado (Eadie et al., 2002). Este retraso se pone de manifiesto desde las primeras fases del desarrollo. Así, la edad media para producir emisiones de dos palabras es de 36,9 meses (rango = 25 a 52 meses) según Oliver y Buckley, 1994, una edad muy superior a la de 19 meses en niños con desarrollo normalizado según Nelson, (1973). En fases posteriores su longitud media de enunciado (LME) sigue siendo inferior a la de los sujetos con desarrollo normalizado, incluso cuando el emparejamiento se realiza tomando como referencia la edad mental (Galeote et al., 2010).

Además, el retraso de los niños con síndrome de Down no es uniforme en los diversos aspectos morfosintácticos, siendo la morfología un área de especial dificultad (Rondal, 2009, Galeote et al., 2010). Cuando se compara a estos niños con niños con desarrollo normalizado (emparejados en LME), se encuentran dificultades en el uso de verbos auxiliares, artículos, preposiciones y flexiones verbales (Eadie et al., 2002). Los niños con síndrome de Down también producen menos verbos que los niños control

emparejados en LME y tienden a utilizar oraciones simples en las que, además, omiten palabras funcionales (Rondal, 1993).

Galeote et al. (2010) con el objetivo principal de ofrecer datos normativos sobre el desarrollo de la morfosintaxis en niños con síndrome de Down, han realizado un estudio con 153 niños con síndrome de Down de 16 a 29 meses de edad mental divididos en 7 grupos. El aspecto donde han encontrado mayores dificultades es el morfológico, encontrando también que pese a emitir enunciados de cierta longitud, su complejidad sintáctica es baja, es decir, producen emisiones de cierta longitud, pero poco complejas.

Los niños con síndrome de Down son capaces como los niños con desarrollo normalizado de imitar y de comprender frases construidas a partir de su propio vocabulario y que correspondan al nivel de competencia sintáctica expresado en sus producciones espontáneas; pero no pueden comprender o reproducir correctamente una frase de un tipo sintáctico más avanzado (Rondal, 2006).

Chapman, Schwartz y Kay-Raining-Bird (1991) examinando las habilidades morfológicas de niños con síndrome de Down en comparación con la de niños con desarrollo normalizado, igualados ambos grupos en LMU (longitud media del enunciado verbal), llegaron a la conclusión que ambos grupos no se diferenciaban en la frecuencia de omisión de morfemas diferenciadores, pero los niños con síndrome de Down, tenían más tendencia a omitir elementos morfológicos de tipo auxiliar.

Las palabras gramaticales (por ejemplo, preposiciones como en, sobre; artí-

culos como un, el; y conjunciones como, porque) son omitidas más frecuentemente por los chicos con síndrome de Down que por los preescolares que emiten frases de similar longitud. Las omisiones de inflexiones gramaticales (por ejemplo un nombre plural, o la terminación en gerundio) también se da más frecuentemente aunque con mayor variabilidad (Rondal y Lang, 2009).

La proporción de alteraciones no es cuantitativamente homogénea para todas las categorías gramaticales, afectando más específicamente a los artículos y unidades de relación, tales como preposiciones y conjunciones, independientemente de la edad cronológica o el nivel léxico de cada sujeto. Estos hallazgos pueden ser principalmente aplicados a una más eficaz intervención, pero también nos permiten establecer distintos patrones de desarrollo del lenguaje en la discapacidad intelectual y contrastar los modelos del desarrollo típico (Diez y Miranda, 2007).

Todas las dificultades anteriores aumentan conforme la edad cronológica se amplía. Así pues, los adolescentes con síndrome de Down presentan dificultades para comprender la estructuración gramatical del lenguaje, su lenguaje es pobre en su organización y es descriptivo y funcional, con predominio de frases de longitud mediana (sujeto- verbo- complemento), generalmente formulados en tiempo presente, con una reducción de los elementos gramaticales y pocas oraciones subordinadas.

Esto no significa que los mensajes transmitidos lingüísticamente por estas personas sean banales, pobres o carentes de interés, ni que la conversación familiar o social esté más allá de sus capacidades.

Su lenguaje es funcional y coherente desde el punto de vista comunicativo, están perfectamente capacitados para mantener una conversación y respetar las reglas habituales del intercambio conversacional.

Esta cuestión del desarrollo gramatical tardío debe considerarse también en relación con la intervención logopédica que estos sujetos reciben, puesto que a menudo se reduce o desaparece cuando finaliza la escolaridad obligatoria.

Para poder realizar una propuesta educativa adecuada, en el caso de los adolescentes, es fundamental que la evaluación también lo sea, y es en ese sentido en el que se presenta nuestra propuesta evaluadora específica.

Aguado (1995) en el apartado referido a la adquisición de la morfosintaxis, suministra una serie de criterios y categorías muy útiles para ser utilizados como esquema de partida en la **exploración de los fenómenos gramaticales** en poblaciones de niños con dificultades. La adecuación o no de las características del lenguaje del niño examinado con las habilidades propias que se esperan estén adquiridas según su edad, **orientarán sobre la necesidad, tipo y enfoque que debe seguirse en la respuesta educativa que se diseñe.**

2. MATERIAL Y MÉTODO.

2.1. OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN.

Como nuestro objetivo al realizar esta evaluación es el posterior diseño de un programa de intervención, es, sin dudas necesario, buscar por todos los medios disponibles, en nuestro caso con pruebas

estandarizadas y no estandarizadas, una evaluación lo más pormenorizada posible, que nos permita después seleccionar los aspectos más relevantes a la hora de diseñar una respuesta educativa adecuada que incida en una comunicación lo más funcional posible

2.2. PARTICIPANTES.

Se realizó la evaluación específica del desarrollo morfosintáctico a una muestra de dieciocho adolescentes y jóvenes con síndrome de Down, pertenecientes a la Asociación Síndrome de Down de Extremadura, sede en Badajoz, con edades comprendidas entre los trece y dieciocho años de edad.

2.3. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN.

Esta evaluación se realizó mediante dos procedimientos:

a) Pruebas estandarizadas.

Test de evaluación del desarrollo de la morfosintaxis en el niño (TSA), de Aguado (1989). Es una adaptación española del NSST de Laura Lee. – *Northwestern Syntax Screening Test (NSST)* (1969). Esta prueba mide los aspectos comprensivos y productivos de las mismas estructuras Lingüísticas. En la faceta productiva se parte de la emisión del evaluador de dos frases estímulos, luego señala una de ellas y se solicita del niño la producción de la misma. Los contrastes evaluados son: oposiciones afirmativo/negativo, presente/pasado, presente/futuro, singular/plural en sustantivos y

verbos, preposiciones espaciales, pronombres personales sujeto de tercera persona, pronombres personales reflexivos, oposición proximal/distal («esto/eso») y pronombres y adverbios interrogativos. Su aplicación es individual para el intervalo de edad de entre tres a ocho años.

Esta misma prueba, por otra parte, es la que más ha sido adaptada a otras lenguas, hasta el punto de que para la población española, es el único recurso *específico* con el que se cuenta para la evaluación del desarrollo morfosintáctico infantil.

Esta prueba evalúa los elementos sintácticos que determinan funciones semánticas secundarias nominales (singular-plural, masculino-femenino, etc.) y verbales (morfemas de modo y tiempo), así como algunos elementos de superficie que unen proposiciones y ciertos elementos sintácticos que determinan funciones secundarias primarias (pasivación, negación, etc.). Lo que se pretende explorar es la estructura formal de las frases en las dos vertientes de comprensión y expresión.

De esta manera consta de dos partes, receptiva y expresiva, con 36 ítems para la Comprensión y 34 para la Expresión. Cada ítem de la parte receptiva se apoya en 4 imágenes y cada uno de la parte expresiva en 2 imágenes.

b) Pruebas no estandarizadas, las dos técnicas utilizadas han sido la *imitación provocada* y la *producción provocada*.

La *imitación provocada*, la hemos utilizado para dos objetivos fundamentales; en primer lugar, para valorar la capacidad

de los adolescentes y jóvenes con síndrome de Down de integrar las marcas morfológicas en determinadas palabras y frases de longitud y complejidad crecientes y, en segundo lugar, para establecer comparaciones en el nivel de su rendimiento en tareas que le exigen imitar, comprender y producir diferentes construcciones gramaticales.

En la *producción provocada*, hemos proporcionado el contexto adecuado para que el adolescente emita o elabore la palabra u oración que se quiera explorar. Lo hemos utilizado para profundizar en las distintas posibilidades funcionales de algunas de las categorías morfosintácticas (frases negativas, formulación de preguntas, construcciones pasivas, reflexivas, empleo de pronombres, etc.).

2.3. PROCEDIMIENTO

En cuanto al procedimiento utilizado, en el TSA, en la parte comprensiva se le pide al adolescente que señale la imagen, entre las cuatro que se le presentan y que corresponde a cada una de las frases que el examinador emite. En la parte expresiva, el examinador emite las dos frases ítem seguidas y señala después una imagen, entre dos, pidiendo al niño que diga la frase que corresponde a dicha imagen. Después se señala la otra imagen para que el niño diga la frase correspondiente.

En cuanto a las pruebas no estandarizadas, para incitar la producción verbal hemos utilizado distintas estrategias:

- Solicitar al joven o adolescente con síndrome de Down, que interprete o describa imágenes que representen acciones. Útil para la exploración de determinadas formas verbales.
- Pedirle que complete frases inacabadas o a las que le faltan determinados elementos
- Verbalizar las acciones realizadas por el examinador.
- Solicitarle que describa dos objetos o láminas que se diferencian sólo en algunos detalles.

Por último, para verificar la consistencia en las respuestas, que es uno de los problemas más frecuentes a la hora de evaluar el lenguaje en las personas con síndrome de Down con pruebas estandarizadas, se realizó una replicación de algunos ítems de la prueba seleccionada, de manera aleatoria, transcurridos quince días desde la primera aplicación de la misma. **El nivel de consistencia en las respuestas fue del 100%**, por lo que se consideró que las pruebas eran fiables para medir las distintas variables evaluadas del grupo de adolescentes seleccionados en la muestra.

2.4. RESULTADOS

Porcentaje de aciertos que presentan los 18 adolescentes en los distintos elementos morfosintácticos evaluados en el TSA.

	COMPRENSIÓN	EXPRESIÓN
Interrogación	38.09	13,24
Negación	100	80.56
Orden	59.72	37.96.
Pasivas.	0	0
Voz reflexiva	48.57	32.27
Artículos	74.07	84.73
Demostrativos	54.17	37.5
Posesivos	41.67	58.33
Extensivos	61.11	91.67
Pronombres sujeto	69.44	68.52
Pronombres formas átonas.	16.67	12.50
Pronombres interrogativos.	47.22	13.89
Pronombres relativos.	16.67	
Verbos sufijos de número.	77.77	55.56
Verbos tiempo	64.81	35.18
Oraciones compuestas.	36.11	7.78
Comparaciones	56.94	19.44
Preposiciones	58.33	18.72

1. Interrogación por medio de la entonación.

Los sujetos de la muestra presentan dificultades en la comprensión de la interrogación por medio de la entonación mediante la exploración por medio de esta prueba, que podría deberse a la influencia del material gráfico, ya que en la situación real se produce un vacío de conocimiento, de información y de ahí surge la pregunta

y en esta prueba, sin embargo, se plantea la pregunta para que el niño busque la situación en la que falta información.

Como señala Aguado (1989), la interrogación evaluada por medio de este test, no llega a dominarse bien en estas edades (3-7 años). Solo dos partes, las oraciones aseverativas de los dos ítems llegan a ser respondidas correctamente por el 100% de los adolescentes y jóvenes de la muestra.

2. Negación.

De acuerdo con la temprana aparición de este elemento morfosintáctico en el desarrollo evolutivo normalizado, los sujetos evaluados presentan un dominio casi absoluto de este elemento morfosintáctico. Es necesario tener presentes las limitaciones en la exploración de este elemento morfosintáctico por medio de esta prueba, ya que, para que la evaluación fuera completa, habría que explorar todas las formas de negar utilizables en el castellano, pero, por otra parte, como la mayor parte de las formas negativas están imbricadas en el contexto, en las implicaciones comunicativas entre los interlocutores, no se pueden entender éstas fuera de ese soporte contextual.

3. Orden.

Este elemento morfosintáctico es fundamental para darnos indicaciones interesantes sobre el desarrollo gramatical, ya que nos indica cuando se comienza a utilizar el orden de las partes de la oración como elemento diferenciador del significado.

Los sujetos de la muestra muestran un desarrollo evolutivo normalizado respondiendo en un porcentaje mucho mayor a los ítems que presentan menor dificultad para los niños con evolución normalizada.

4. Artículos.

Puesto que los artículos son necesarios para cualquier tipo de especificación que queramos hacer para que la comunicación sea efectiva, su desarrollo es fundamental.

En este elemento morfosintáctico es el único en que la expresión domina sobre la comprensión ya que aquella no hay que realizar la distinción definido-indefinido, que es en la que los sujetos de la muestra presentan dificultades cuando se evalúa el aspecto comprensivo

La especificación del artículo “los” incluyendo los dos sexos en contraste con el artículo “las” que solo incluye la forma femenina, les plantea también dificultades a los sujetos de la muestra.

5. Demostrativos.

Ya en los niños con desarrollo normalizado se observa una especial dificultad con respecto a las formas deícticas puesto que a la edad de siete años difícilmente llegan al 90% los sujetos que responden correctamente a los ítems que se le proponen. Esta dificultad sigue siendo observable en los sujetos de la muestra que siguen en líneas generales las mismas pautas evolutivas que los demás niños.

6. Posesivos.

Los sujetos de la muestra no presentan ninguna dificultad ni en la comprensión, ni en la expresión de los posesivos “mi”, “mis”, que son los primeros en aparecer en el desarrollo evolutivo normalizado.

7. Extensivos

Los presentadores cuantificadores extensivos (llamados también indefinidos) caen fundamentalmente dentro de la Semántica. Sin embargo, debido a que introducen en la comunicación relaciones que presuponen una estructura con dos

discursos relacionados, puede hablarse de Sintaxis.

En la evaluación pre- intervención, se observa que, al igual que ocurre con los niños con desarrollo normalizado, se da una diferencia significativa entre las respuestas correctas al extensivo “muchos” y las dadas al extensivo “algunos”, que se corresponde con los niveles de precisión y, por lo tanto de mayor dificultad que marca este extensivo .

8. Pronombres sujeto.

Se recogen los resultados obtenidos respecto a los pronombres personales que, aunque pueden adoptar otras funciones como complemento directo, indirecto o adverbial, en la evaluación efectuada cumplen siempre la función de sujeto.

Hemos explorado los pronombres en sus dos géneros, en sus dos números y en la diferenciación entre el plural femenino y el plural masculino, aplicado a un colectivo en el que hay niños y niñas.

Los sujetos de la muestra presentan mayores dificultades en la distinción entre el masculino y el femenino plural (ellos/ellas) tanto a nivel comprensivo como expresivo.

9. Pronombres y adverbios interrogativos.

Los dos pronombres interrogativos evaluados son qué y quién y en cuanto a los adverbios interrogativos se evalúa el interrogativo dónde. Se evalúan preguntas directas, es decir, gráficamente se encuentran entre los dos signos de interrogación e indirectas(en las que los sujetos de la muestra presentan una mayor difi-

cultad) en las que gráficamente no hay signos de interrogación.

Así, los primeros ítems de ambas partes tanto en comprensión como expresión son preguntas directas, en cambio, en los segundos deben responder a preguntas indirectas.

En la vertiente comprensiva, en el elemento “que” los sujetos presentan mayor dificultad, es con el pronombre interrogativo “qué”, que es por otra parte en el elemento que los niños con desarrollo normalizado presentan una mayor dificultad (71% de aciertos a los siete años) , presentando, de acuerdo con esta secuencia evolutiva normalizada, una adquisición más rápida en el pronombre interrogativo “quién”.

En el aspecto expresivo, llama la atención las escasas respuestas que emiten , contrastando en este aspecto con los niños con desarrollo normalizado, y que puede estar relacionada con la dificultad en la memoria auditiva inmediata que presentan los niños y adolescentes con síndrome de Down, ya que las frases son largas (ej: Mamá dice: ¿ dónde está ese niño?).

10. Pronombres relativos.

En esta prueba solo se evalúa la comprensión y con un solo ítem. Las fluctuaciones que presentan los niños con desarrollo normalizado son notables y en el caso que nos ocupa tampoco se observa ninguna consistencia apreciable.

No se puede decir mucho con un solo ítem con respecto a la competencia de este elemento morfosintáctico. Eso es debido fundamentalmente a la precariedad en cuanto al número y las funciones exploradas, que presenta este único ítem.

Así, debe considerarse como una introducción a la exploración del relativo.

11. Verbos morfemas sufijos

En este sub-apartado se explora el desarrollo de dos tipos de sufijos. Por una parte, el sufijo de la tercera persona del plural (-n) con el de la tercera persona del singular. Y por otra, estos mismos sufijos dentro de la perífrasis verbal que implica continuidad (estar + verbo en gerundio).

Los sujetos de la muestra siguen pautas evolutivas normalizadas y predomina la comprensión sobre la expresión.

12. Verbos tiempo

Los tiempos que se exploran pertenecen todos al modo indicativo. No se explora el pretérito imperfecto por considerarse que presenta unas características que lo hacen difícilmente evaluables fuera de un contexto conocido. El futuro adopta la forma ir + infinitivo porque es más frecuente que el futuro gramatical, que además expresa un tiempo más largo entre la expresión del verbo y la ejecución de la acción realizada.

Así, el tiempo en el que los sujetos de la muestra presentan mayores dificultades, al igual que ocurre con los niños con desarrollo normalizado, es el pretérito indefinido: esto se relaciona con que la actividad del sujeto está amarrada a un presente extenso que incluye lo terminado de realizar (pretérito perfecto) y lo que está a punto de iniciarse (perífrasis verbal + infinitivo) y con mucha menor frecuen-

cia se extienden hasta el indefinido y el futuro simple.

En el aspecto comprensivo, los tiempos verbales en los que los sujetos de la muestra presentan mayor estabilidad son los tiempos verbales presente y pretérito perfecto. En el aspecto expresivo solo el tiempo presente es empleado masivamente por los sujetos de la muestra.

13. Oraciones compuestas, nexos y otros tiempos verbales.

Los sujetos de la muestra presentan muchas dificultades tanto en la expresión como en la comprensión de oraciones subordinadas.

14. Comparaciones.

Para explorar las comparaciones se han elegido las locuciones adverbiales (más ...que y menos... que) y los adverbios (más...y menos...).

Los sujetos de la muestra que, al igual que ocurre con los niños con desarrollo normalizado, presentan dificultades en la comprensión de los adverbios “más” y “menos” por la menor precisión que aportan al significado que las dos locuciones adverbiales “mas...que” y “menos...que”.

En el aspecto expresivo, los adolescentes evaluados presentan dificultades en la emisión de frases comparativas, ya que las frases presentadas son largas, y nuestros sujetos presentan dificultades notables en su memoria auditiva inmediata

2.5. ANÁLISIS DE RESULTADOS.

Respecto a los signos que determinan **funciones primarias** (interrogación, negación, orden, oraciones con verbo en voz pasiva y oraciones con verbo en voz reflexiva), los resultados de la evaluación fueron los siguientes:

1. En el caso de la **interrogación por medio de la entonación**, los resultados obtenidos son bajos, en nuestro caso sobre todo en la expresión y que puede estar relacionado con la ligazón de este elemento morfosintáctico con el contexto por lo que le resulta al adolescente síndrome de Down, más costoso separarlo de él. Cuando estas preguntas se realizan en el contexto comunicativo natural del adolescente los resultados obtenidos son mejores
2. La **frase negativa** se adquieren tempranamente en el desarrollo evolutivo normalizado(a los 3,6 años rondan ya el 90% de aciertos), los sujetos de la muestra también la dominan en un cien por cien de los casos en su aspecto comprensivo.
3. Respecto al **orden de la oración**, su relación con la probabilidad de ocurrencia del hecho que se describe en la frase propuesta en la vida real, por una parte, y su dependencia de la mayor o menor complejidad gramatical de la frase, por otra es notoria en los resultados obtenidos en los sujetos de

la muestra, que siguen las pautas evolutivas normalizadas.

4. Las **estructuras oracionales con verbos en voz pasiva**, con sentido reversible, son difíciles para los adolescentes que no responden a ninguno de los elementos presentados.
5. La voz reflexiva se responde con éxito relativamente pronto, y los sujetos de la muestra la tienen adquirida tanto a nivel comprensivo como expresivo, presentando, no obstante, al igual que los niños con desarrollo normalizado, más dificultades en la frase con verbo en voz activa porque no especifica el objeto (complemento directo) que la reflexiva, que sí lo manifiesta en la misma partícula “se”.

Respecto a los **elementos morfosintácticos que determinan funciones secundarias** (diferenciación de género, número, morfemas verbales) y los elementos de superficie que modifican y unen proposiciones (presentadores, preposiciones, conjunciones), las conclusiones serían las siguientes:

1. En cuanto a los **presentadores** (artículos, demostrativos, posesivos, numerales y extensivos) la oposición masculino-femenino y singular-plural, se adquiere a la vez en el desarrollo evolutivo normalizado. Sin embargo, en nuestro caso, los sujetos presentan menos dificultades en la discriminación del masculino y femenino que en la de singular-plural.

No obstante, su evolución entra dentro del desarrollo normalizado, tanto en el aspecto expresivo como comprensivo.

2. En los **pronombres con función de sujeto**, el grado de estabilidad, respecto al masculino y el femenino, singular y plural, es también alto. Sin embargo, las formas átonas del pronombre no presentan esa homogeneidad, existiendo confusión en el uso de algunos pronombres. Así, ni en expresión ni en comprensión, ninguno de los dieciocho adolescentes evaluados, responde a ninguno de los ítems.
3. En los **morfemas verbales de persona** se vuelve a encontrar este paralelismo en el progreso de las formas singulares y plurales.
4. En los **tiempos verbales** los sujetos evaluados muestran una evolución acorde con lo esperable dentro del desarrollo evolutivo normalizado, con un dominio del presente y con mayores dificultades en el indefinido y el futuro simple.
5. Respecto a los **nexos proposicionales**, se observa una preponderancia, tanto en comprensión como en expresión, de las locuciones preposicionales en relación con las preposiciones, tanto en el desarrollo evolutivo normalizado como en los sujetos de la muestra.

6. Los **nexos conjuntivos**, que introducen proposiciones coordinadas o subordinadas y hacen compleja la oración resultante, no pueden ser explorados sin tener en cuenta el sentido total de la oración, por lo que la prueba expresaría la evolución en la comprensión y la expresión de oraciones con distinto grado de complejidad. Los sujetos de la muestra, sólo responden adecuadamente en un porcentaje amplio a la frase adversativa, la primera, de las exploradas en la prueba, en aparecer en el desarrollo evolutivo normalizado.

3. CONCLUSIONES.

1. Los resultados obtenidos muestran una **variabilidad significativa** entre los distintos sujetos de la muestra, tanto a nivel comprensivo como expresivo.
2. Las puntuaciones globales obtenidas en las partes comprensiva y expresiva manifiestan la preponderancia de aquella sobre esta. **El aspecto comprensivo domina sobre el expresivo**, tanto en la puntuación global como en el análisis de elementos de casi todos los ítems evaluados.
3. En líneas generales **el desarrollo morfosintáctico de nuestros sujetos sigue el mismo desarrollo que el de los niños con desarrollo normalizado**, en lo referente tanto a la Comprensión como a la Expresión.

4. El programa de intervención que se diseñe seguirá pautas evolutivas normalizadas, incidiendo en los **aspectos expresivos funcionales**

morfosintácticos más relevantes para una comunicación efectiva adecuada.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ABBEDUTO L.; WARREN S. y CONNERS F. Language development in Down syndrome: from the prelinguistic period to the acquisition of literacy. En *Mental Retardation Development Disability Research Review*, 1997, vol.13, n.3, p. 247-261.
- AGUADO, G. *El desarrollo del lenguaje de 0 a 3 años. Bases para un diseño curricular en la Educación Infantil*. Madrid, CEPE, 1995.
- BUCKLEY, S. The language development of children with Down's syndrome: First words to two phrases. En *Down's Syndrome: Res Pract*, 1994, vol.2, p. 71-75.
- CHAPMAN, R. Language development in adolescents with Down syndrome. En S. Puschel y M. Sustrova (Eds.), *Adolescents with Down Syndrome*. Baltimore: Brooks, 1997, p. 99-110.
- CHAPMAN, R.; SCHWARTZ, S. Y KAY-RAINING, E. Language skills of children and adolescents with Down Syndrome: I. Comprehension. En *Journal of Speech and Hearing Research*, 1991, vol.34, p. 1106-1120.
- DÍAZ ITZA, E. Y MIRANDA, M. Perfiles gramaticales específicos en el síndrome de Down. En *Revista de Logopedia, Audiología y Fonología*, 2007, vol. 17, p.166-178.
- EADIE P. y otros. Profiles of grammatical morphology and sentence imitation in children with specific language impairment and Down syndrome. En *Journal of speech, language and hearing research*, 2002, vol. 45, n.4, p. 720-732.
- FOWLER, A. Language abilities in children with Down syndrome: Evidence for a specific syntactic delay. En D. Cicchetti y M. Beeghly (Eds.), *Children with Down syndrome: A Developmental Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press, 1990, p.302-328.
- GALEOTE, M; REY, R.; CHECA, E. Y SEBASTIÁN, E. (2010). El desarrollo de la morfosintaxis en niños con síndrome de Down: primeros datos normativos. En *Revista Síndrome de Down*, 2010, vol. 27.
- GALLARDO, J. Y GALLEGO, J.: *Manual de logopedia escolar. Un enfoque práctico*. Archidona, Aljibe, 1993.
- NELSON, K. Structure and strategy in learning to talk. Monographs of the Society for Research in Child Development, 1973.
- OLIVER, B. Y BUCKLEY, S. The language development of children with Down Syndrome: First word to two phases. En *Down Syndrome Research and Practice*, 1994, vol.2, n.2,
- PERERA, J. (Ed.). *Síndrome de Down. Aspectos específicos*. Barcelona: Masson, 1995
- ROBERTS JE, PRICE J Y MALKIN C. Language and communication development in Down syndrome. En *Ment Retard Develop Disabil Res Rev*, 2007, vol. 13, p.26-35.
- RONDAL, J. Modularidad del lenguaje. Datos. Teoría e implicaciones terapéuticas. En *Rev Logop Fon Audiol*, 1993, vol. 23, p.14-22.
- RONDAL, J. Dificultades del lenguaje en el síndrome de Down: Perspectiva a lo largo de la vida y principios de intervención. En *Revista Síndrome de Down*, 2006, vol.23, pp. 120-128.

RONDAL, J. Y LANG, S. Atención temprana: comunicación y desarrollo del lenguaje. En
Revista Síndrome de Down, 2009, vol. 15, n.4, pp. 118-126.